



la información como herramienta

La globalización de la economía no sólo ha llevado al mercado “a escala mundial”, sino que fomenta la creación de macrobloques económicos, acelera la comunicación global y está llevando a la organización del consumidor con el fin de permitirle marcar pautas. En este nuevo entorno la empresa tiene que acomodar sus estrategias para dar respuesta en surtido, servicio y tiempo, calidad concertada y fiable y por si fuera poco en precio.

Hay dos actuaciones que pueden encaminar hacia esas metas: establecer alianzas estratégicas con otras empresas para hacer frente a las situaciones de dificultad y riesgo, incluso convirtiéndolas en nuevas oportunidades, y mejorar su información.

Queremos en este momento referirnos a lo segundo. Frecuentemente desde AITIM hemos incidido en que la *información es poder* y que uno de nuestros cometidos, es informar para dar al empresario las mejores cartas a la hora de tomar decisiones, de aquí que cuidemos el boletín sacrificando el “negocio” en aras del “servicio”. Uno de los aspectos que más debe cuidar el gestor de una empresa es el conocer dónde está situada su empresa en relación con el colectivo donde se ubica. Para ello hay fuentes de información que le ayudan a comparar sus ratios con los de su sector o sectores de similares características. El Banco de España edita, ahora en un CD-ROM, la Central de Balances, esto es, los resultados anuales de las empresas no financieras, el último disco recoge los del año 1999. Otra publicación, también en soporte magnético y que se puede consultar en las páginas web, es la del Colegio de Registradores, que elabora una estadística económica sectorial, realizada por la agregación de la información de las cuentas anuales que las empresas depositan en los Registros Mercantiles de España. La idea de esta publicación es doble: por un lado dar a las empresas una herramienta que permita comparar una empresa cualquiera con el sector al que pertenece, y por otro complementar las

estadísticas que ofrece la Central de Balances del Banco de España. La clasificación de los subsectores está realizada en base al CNAE con 3 dígitos.

El Centro de Proceso de Estados Contables del Colegio de Registradores (CPEC) ha procesado 1,1 millones de cuentas en el período 95-99, aunque después de su tratamiento ha considerado válidas para el estudio sólo 370 mil. Los datos se refieren a empresas pequeñas, con menos de 50 empleados, en algunos subsectores ha llegado a las medianas, pero su baja representatividad en el caso de la madera no permite tomarlos como referencia.

Entre el balance, cuentas de pérdidas y ganancias y ratios, para cada subsector da 50 datos. De entre ellos hemos recogido a modo de muestra unos cuantos que pueden ser ilustrativos del interés de la consulta.

Como los datos se agrupan por el CNAE con 3 dígitos se pueden analizar subsectores y así se tiene la industria del aserrado, chapas y tableros (si bien en este caso como sólo son pequeñas empresas no están los aglomerados y de fibras), envases, carpintería, otras industrias de la madera y muebles.

Para todos los subsectores antes enumerados se observa que el peso del inmovilizado en el activo está en torno al 33% y que desde el año 95 al 99 este valor va aumentando.

Los recursos propios en el pasivo oscilan entre el 28% y el 34% y es llamativo que los valores más bajos se dan en las carpinterías, también se observa que desde el año 95 han ido aumentando.

El gasto medio por trabajador se mantiene casi constante para todos los subsectores y que en el año 99 se mueve en torno a 2,5 millones de pesetas.

Que la productividad, medida como cifra de negocios/gastos de personal se mueve en torno al 5%.

No vamos a enumerar esos 50 datos, nuestra intención con estas pocas cifras es mostrar lo que puede encontrarse en los informes y animar, aunque sólo sea por curiosidad, a navegar por ellos.